



Capítulo 594

El Llanto de Un Demonio

—Date prisa y dime cuántos humanos has matado hoy. No soy muy paciente —dijo Yuan antes de volver a aplastar al demonio hasta convertirlo en pasta de carne.

Una vez que se regeneró, el demonio murmuró con voz temblorosa: "No lo recuerdo..."

¿No lo recuerdas? Quizás esto te refresque la memoria.

¡Plaf!

El demonio se estrelló contra el suelo y se convirtió instantáneamente en un charco de sangre.

"¿Lo recuerdas ahora?" Yuan le preguntó de nuevo después de que se regenerara.

"Y-"

Sin embargo, antes de que pudiera hablar, Yuan lo interrumpió aplastándolo nuevamente.

"¡AAAAHHHH!"

¡Plaf!

"¡AAAAAAAAHHHH!"

¡Plaf!

Después de aplastar al demonio una docena de veces, Yuan finalmente dejó de aplastarlo sin dejarlo hablar.

"¿Te acuerdas ahora?"

"¡Lo-lo recuerdo! ¡Lo recuerdo! ¡Por favor! ¡Lo recuerdo todo!" El demonio respondió rápidamente esta vez, pues temía que Yuan lo aplastara de nuevo antes de que pudiera hablar.

"Habla."

"Yo-yo maté—"

¡Plaf!



El demonio fue aplastado nuevamente antes de que pudiera dar una respuesta.

Una vez que el demonio se regeneró, Yuan dijo con voz tranquila: "Oh, mi culpa. Instintivamente te aplasté hace un momento".

El demonio sintió ganas de maldecir en voz alta, pero se resistió y dijo: "¡138 humanos! ¡Hoy maté a 138 humanos!"

"138 humanos, ¿eh? Entonces tendré que aplastarte 13.800 veces como castigo", dijo Yuan con indiferencia.

¡¿Qué?! ¡¿13.800?! ¡Dijiste diez veces por cada humano que maté! ¡Deberían ser 1.380 veces! —dijo rápidamente el demonio, presa del pánico.

¿Hm? ¿Sabes matemáticas? Qué sorpresa. De todas formas, no tengo tiempo para torturarte tantas veces, así que te torturaré con un método diferente.

Yuan chasqueó los dedos, creando tres espadas doradas más antes de enviarlas a la otra mano y piernas del demonio, sujetándolo por completo contra el suelo.

Luego Yuan invocó una espada más, y esta espada dorada era el doble del tamaño de las otras espadas.

Una vez que creó la espada, la envió volando hacia la espalda del demonio.

"¡AAAAHHHH!"

El demonio rugió, sintiendo un dolor indescriptible, que era muchas veces más doloroso que ser aplastado hasta convertirse en pasta de carne.

Una vez que las cinco espadas doradas perforaron el cuerpo del demonio, Yuan agitó sus manos casualmente.

El siguiente momento—

"¡AAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH!"

El demonio lanzó su grito más fuerte hasta el momento, cuando mil pequeñas espadas doradas estallaron repentinamente desde dentro de su cuerpo, convirtiendo el cuerpo del demonio en algo que parecía como si hubiera sido atacado por un puercoespín.



Sus ojos, su boca, sus orejas... había pequeñas espadas doradas por todo su cuerpo.

El dolor era tan insoportable que el demonio perdió el conocimiento.

Desafortunadamente, las habilidades regenerativas del demonio entrarían en acción un momento después, quitándole su paz que duró sólo un breve momento.

"Por favor... detente..."

El demonio suplicó con lágrimas de sangre corriendo por su rostro.

¿Qué acabas de decir? No te oí, así que supongo que quieres experimentarlo de nuevo.

Y sin esperar que el demonio respondiera, Yuan creó otra explosión de espadas doradas dentro de su cuerpo.

"¡AAAAAAAAAAAAHHHHHHHHH!"

El grito del demonio resonó en el Jardín Jadeado que ahora estaba casi completamente evacuado.

Mientras tanto, el Mayor Hong y los otros dos grandes ancianos que se quedaron con Yuan finalmente lograron regresar al Jardín Jadeado.

Se sorprendieron al ver la destrucción causada por el demonio, pero antes de que tuvieran oportunidad de reflexionar sobre la situación, escucharon un grito inhumano que venía de la dirección de las cuevas inmortales.

Los grandes ancianos confundieron este grito inhumano con el llanto de una persona pidiendo ayuda, por lo que inmediatamente corrieron al lugar.

Y para su absoluta sorpresa, cuando llegaron a la escena, solo pudieron ver a Yuan parado frente a un demonio colapsado, que tenía muchas espadas doradas atravesando su cuerpo.

Los grandes ancianos dudaron de lo que veían por un momento, pero finalmente se dieron cuenta de que en realidad era el demonio quien estaba pidiendo ayuda, cuando escucharon los gritos inhumanos.



Sin embargo, no se atrevieron a acercarse a la escena en ese momento, ya que sentían que algo era diferente, había algo extraño en Yuan, por lo que decidieron observarlos desde la distancia.

"Oye, ¿qué acabas de decir? ¿Puedes repetírmelo?", le preguntó Yuan al demonio después.

"Por favor... detente..." suplicó el demonio de nuevo.

Después de un momento de silencio, Yuan habló con voz fría: "Me niego".

Y otra ráfaga de espadas doradas atacó al demonio.

Sin embargo, Yuan no se detuvo esta vez y continuó creando espadas doradas dentro del cuerpo del demonio.

Finalmente, la figura del demonio quedó completamente cubierta de espadas doradas, haciendo que su apariencia fuera irreconocible.

Algún tiempo después, Yuan quitó todas las espadas doradas del cuerpo del demonio.

Aunque el demonio estaba al borde de volverse loco, reconoció su oportunidad de escapar de este infierno, y en el momento en que pudo moverse nuevamente, inmediatamente se levantó y comenzó a huir.

Yuan podría haber evitado fácilmente que el demonio corriera, pero no hizo nada y observó en silencio al demonio correr.

El demonio llegó rápidamente a la pared invisible, pero no le importó y continuó avanzando, saliendo lentamente de la Zona de Sellado de Demonios.

"¡Prefiero que me sellen de nuevo antes que dejar que sigas jugando conmigo, Parangón Divino!" El demonio rió a carcajadas al salir de la Zona de Sellado Demoníaco, aliviado de que todo terminara pronto.

En el momento en que el demonio abandonó la formación, todo su cuerpo se convirtió en piedra, quedando sellado nuevamente.

¡Sí! ¡Lo logró! ¡Realmente derrotó al demonio! Los grandes ancianos estaban emocionados de ver al demonio sellado de nuevo.

Al ver al demonio sellándose, Yuan se echó a reír y se acercó tranquilamente al demonio sellado.



Una vez que estuvo dentro del alcance, Yuan golpeó suavemente al demonio sellado con su dedo.

Un momento después, comenzaron a aparecer grietas en el demonio sellado, sorprendiendo a los grandes ancianos.

"¿Q-Qué...?"

El demonio, que había perdido el conocimiento después de ser sellado, de repente despertó de nuevo.

Se quedó allí en silencio, aturdido, preguntándose si estaba soñando.

Al ver la confusión del demonio, Yuan sonrió: "¿De verdad creías que podrías escapar de mi castigo sellándote? Si puedo sellarte... ¡también puedo liberarte!"

Cuando el demonio escuchó las palabras de Yuan y se dio cuenta de que no estaba soñando, literalmente perdió la cabeza por la sorpresa y el terror, y también finalmente entendió por qué incluso los demonios más fuertes huirían con miedo cuando escuchan el nombre 'Parangón Divino'.